

Entorno clínico y comunicación interpretada: una relación dinámica y en evolución

Rafael Porlán Moreno y Óscar Jiménez Serrano*

Medical science has made such tremendous progress that there is hardly a healthy human left.

Aldous Huxley

Es un gran honor asumir las labores de coordinación de este primer número monográfico de *Panace@* que, junto con el número habitual del presente año, inaugura una nueva etapa para la revista. Deseamos felicitar por ello al equipo de redacción, que ha trabajado sin descanso para poder materializar tal empresa en un tiempo reducido. Nuestra condición de intérpretes habituales de congresos de contenido médico y clínico propicia que asumamos la tarea de examinar este campo de especialización en interpretación —que, por su enorme dificultad y exigencia, genera respeto (y, a veces, hasta aversión) entre los profesionales— con enorme interés.

Resultado paradójico, a la par que grato, que nuestro monográfico lleve el presente título justo cuando se cumplen dos décadas de la publicación de un volumen pionero dentro del campo (Félix Fernández y Ortega Arjonilla: 1998) que, por primera vez en España, dedicaba el suyo a la *interpretación* —junto con la traducción— *en el ámbito biosanitario*. Más de una decena de contribuciones —entre las que se encontraba la de uno de los editores (Martin y Jiménez Serrano: 1998)— se atrevieron entonces a reivindicar la oportunidad de compartir con la traducción una parcela que, hasta ese momento, le había estado casi vedada en el terreno investigador. Hoy nos complace dedicar al mismo tema un número específico de esta prestigiosa revista.

El vasto terreno de las ciencias médicas—o *Life Sciences*, como se conocen en el ámbito de la comunicación internacional— siempre ha supuesto un doble desafío para el intérprete de conferencias: la dificultad inherente a la inmediatez del proceso de interpretación, por un lado, y la candente actualidad que tradicionalmente comporta el contenido de los congresos médicos, por otro. Cabe mencionar, asimismo, un elemento más reciente: la incesante mejora del conocimiento que los profesionales médicos (un colectivo siempre atento a la calidad del mensaje interpretado que recibía) poseen de las principales lenguas de comunicación. Esto ha conducido, por ejemplo, a que, en la actualidad, la interpretación médica en España sea más demandada desde el español hacia el inglés que a la inversa; o, incluso, a que cada vez se realicen más congresos con el inglés como única lengua de trabajo.

El intérprete especializado en medicina vive muy diversas experiencias en los congresos médicos: edificantes y muy satisfactorias algunas, difíciles y comprometidas otras, pero de enorme atractivo en todos los casos. Hoy día, el intérprete si-

gue necesitando invertir sus esfuerzos en localizar la información y la documentación adecuadas para preparar un congreso médico. Afortunadamente, no obstante, han quedado atrás los tiempos en que debía esperar un paquete de ponencias fotocopiadas enviadas por correo postal, o el momento de respiro que suponía recibir un disco con el que correr hasta el ordenador para realizar lecturas y preparar glosarios. La comunicación digital contemporánea permite, en la mayoría de los casos, encontrar documentación referida a los autores incluidos en el programa de una conferencia y visualizar documentos videográficos con las comunicaciones orales más recientes de los expertos clínicos que participarán en la reunión. Gracias a ello, los intérpretes de medicina ya podemos familiarizarnos no sólo con los contenidos específicos de un determinado congreso, sino con los usos orales y los modos lingüísticos de los ponentes que figuran en el programa. Han quedado atrás, igualmente, los tiempos en que aguardábamos con paciencia en las recepciones de los hoteles a que los ponentes bajasen de su habitación para compartir con nosotros los contenidos de su ponencia durante unos minutos. Aún así, siguen siendo preciosos para el desarrollo de la labor del intérprete los momentos en que, después de haber repartido la carga del estudio entre compañeros, se comparten contenidos e impresiones sobre los procedimientos clínicos y los resultados objetivos obtenidos con los pacientes. Es, asimismo, un tipo de experiencia que los autores han trasladado al aula con resultados positivos mediante el uso de técnicas de imprimación cognitiva o *memory priming* (Porlán, 2017). Estas ventajas que reportan las nuevas tecnologías quedan de manifiesto, igualmente, en virtud de las herramientas de gestión terminológica y de corpus, tal como se manifiesta en dos de los artículos que aquí incluimos.

Por otra parte, con cada vez más frecuencia, la interpretación en el marco de los temas clínicos no se desarrolla únicamente en los congresos internacionales. A pesar del revés que para la interpretación en los servicios públicos (ISP) ha supuesto la reducción drástica de la inversión pública en sanidad y servicios sociales, la demanda generada por la población inmigrante en España y el interés de los propios profesionales del sector sanitario por la prestación eficiente de sus servicios han evitado que se estanque la prometedora evolución de la presencia del intérprete en el ámbito sanitario asistencial. Como prueba de ello, este monográfico incluye varias contribuciones que reflejan la evolución tanto del propio sector como del diseño de los servicios de interpretación en la medicina pública y privada. En este entorno, no cabe soslayar la dimensión de la implicación personal del profe-

* Profesor asociado de la UCO y profesor titular de la UGR e intérpretes de conferencia en activo. Dirección para correspondencia: rafael.porlan@uco.es y ojimene@ugr.es.

sional, pues el análisis de los sentimientos subjetivos puede revelar presupuestos culturales e interpretaciones tácitas de la realidad que influyen en la práctica de la interpretación (Hokkanen, 2017:32). Dichas contribuciones específicas —así como las que formulan propuestas para el uso de herramientas que faciliten la labor del intérprete en el contexto inmediato de la prestación del servicio— inciden en la necesidad de incorporar a la formación reglada elementos que la investigación ya ha identificado, como el uso y aprendizaje dinámico de las herramientas digitales, o la incorporación de referencias deontológicas en el trato con el usuario de los servicios de interpretación.

La relevancia del papel del intérprete en este entorno resulta cada vez más reconocida por los profesionales del sector. De hecho, en su reciente reseña en la revista *Interpreting* del libro *Bilingual Health Communication* de Elaine Hsieh (2016), Alexander Bischoff (2016) nos dice que nadie se encuentra en mejor posición que un intérprete para ofrecernos un relato detallado de la comunicación sanitaria bilingüe. El merecido reconocimiento a la labor que desempeñamos como profesionales en dicho ámbito resulta esencial para la tan demandada profesionalización de una actividad que tuvo sus orígenes en el altruismo y el voluntariado.

El énfasis en la necesidad de una colaboración interdisciplinar es constante entre los investigadores del campo, de ahí que encontremos títulos reclamando dicho enfoque colaborativo en artículos de las principales revistas existentes sobre interpretación, como el de Krystallidou (2012) «Training doctor-minded interpreters and interpreter-minded doctors. The benefits of collaborative practice in interpreter training» en *Interpreting*, o el de Gallai (2012) «The judge, the doctor, the immigration officer and the interpreter» en *The Interpreter's Newsletter*. Varios artículos de este monográfico también abogan por ello.

En nuestro primer artículo, «Interculturalidad y mediación cultural en el ámbito biosanitario», Raquel Lázaro y Jesús Manuel Tejero nos presentan un *programa de interculturalidad* —integrado por diversos proyectos (interpretación telefónica multilingüe, guías multilingües para pacientes, mediación intercultural y formación de profesionales)— que el Servicio de Salud de Castilla-La Mancha ha mantenido (no sin interrumpir algún proyecto por el camino) desde el año 2007, a pesar de los recortes que llegaron con los peores años de la crisis. En este trabajo, los autores relacionan conceptos como cultura, interculturalidad y mediación intercultural en conexión directa con la realidad regional de Castilla-La Mancha. Subrayan, además, la incidencia que tuvo en el diseño y la configuración de los servicios de interpretación sanitaria de esta región la propia participación del personal sanitario, y su concienciación acerca de la existencia de diferencias culturales que era preciso atender ante los pacientes extranjeros. Como punto de partida, podemos subrayar las referencias a la antropología y al análisis del concepto de multiculturalismo desde una perspectiva actual. De esta manera, se hace posible

un análisis fluido del proceso posterior de descripción de los servicios de atención a los pacientes prestados en la región. Finalmente, conviene reseñar la valoración positiva que hacían los profesionales sanitarios del servicio descrito, dada la necesidad de una integración feliz de todos los perfiles para poder prestar a los usuarios un servicio sanitario fiable y de calidad.

Por su parte, la contribución de María Teresa Ortego Antón titulada «La gestión de la terminología en interpretación biosanitaria» identifica una disparidad que ya cabía sospechar en principio: el hecho de que sean pocos los trabajos que analizan la relevancia de la gestión de la terminología para el intérprete, mientras que son muchos más los que lo hacen para el traductor. En concreto, se nos ofrece un examen de lo que la autora nos presenta como los diez sistemas de gestión terminológica más utilizados por la Asociación Internacional de Intérpretes de Conferencia (AIIC), el organismo internacional de referencia para la profesión. El análisis de las herramientas —y su relación con el contexto de realización del trabajo de interpretación— aporta referencias interesantes para el intérprete que desee reducir al mínimo el proceso de elección de unos instrumentos de esta índole, a la par que el tiempo de adaptación a su uso. En opinión de la autora, los sistemas de gestión terminológica son esenciales para los intérpretes que trabajan en el ámbito biosanitario, puesto que contribuyen a almacenar, clasificar y recuperar el conocimiento especializado. Con ello, el intérprete puede ser más autónomo, y hasta casi autosuficiente, en cuanto a la obtención y extracción de la información necesaria para cubrir un servicio (Kalina, 2007). Es de agradecer este acercamiento empírico a unos sistemas a los que el intérprete, acuciado por la inmediatez de las necesidades del entorno clínico, podría mostrarse renuente.

En «Dilemas éticos en interpretación sanitaria. El médico entra en el aula», Raquel Sanz Moreno nos ofrece los resultados preliminares de una innovadora experiencia docente que utiliza el «role-play» y las simulaciones para acercar al estudiante a la realidad de la prestación del servicio: «trainee interpreters need to be prepared for a wide range of discourse types within healthcare settings» (Russell y Dunkley, 2015). Por supuesto, los estudiantes siempre se beneficiarán de una interacción lo más realista posible dentro de los límites presupuestarios y logísticos que condicionen el entorno académico (Crezee y Grant, 2016: 10). En este caso concreto, los profesionales médicos representados son una ginecóloga, un intensivista, un anestesiólogo y una enfermera, con quienes los estudiantes debían interactuar para después resolver casos prácticos que derivasen de la experiencia profesional con pacientes extranjeros. Se resalta el valor de la profesionalización, por los problemas éticos y de eficiencia comunicativa que plantea el empleo en el entorno clínico de intérpretes no profesionales. Asimismo, se realiza un análisis de la oferta formativa en la ISP en España. Se otorga importancia al contacto directo con el usuario, así como a los aspectos psicológicos que influyen en el intérprete, y la necesidad de formarle para afrontar su gestión. La autora destaca el problema de que no se cuente en la actualidad en el país con un código deontológico específico que pudiera ser utilizado como referencia tanto por

profesionales como por voluntarios. Son útiles las referencias extensas a conceptos tales como imparcialidad, fidelidad, confidencialidad, profesionalidad y objeción de conciencia.

El artículo de Miriam Seghiri «Corpus e interpretación biosanitaria: extracción terminológica basada en bitextos para la fase documental del intérprete» destaca que, a diferencia del traductor, el intérprete dispone de opciones limitadas para sustentar su trabajo mediante ayudas suplementarias, una vez el proceso está ya en marcha. Por eso, su propuesta supone un paso adicional respecto a la preparación terminológica tradicional, y plantea la confección de referencias terminológicas a partir de bitextos: los textos originales y sus correspondientes traducciones, en tanto que dimensión textual que trasciende las dos partes integrantes. Es de reseñar la atención específica al diseño del proceso de extracción terminológica en el campo de la neurología; así como el propio diseño del estudio, muy cuidado, que incide en la utilización de los *abstracts* o resúmenes de artículos de revistas especializadas. Ciertamente, señala aquí, con acierto, la autora uno de los elementos que, con más frecuencia, utilizan los intérpretes de conferencia para la preparación de los congresos médicos. El aprovechamiento de las herramientas de gestión de textos gratuitas, a pesar de su aparente complejidad, podría acelerar el proceso de preparación de la terminología tras el necesario periodo de adaptación. De cualquier manera, será siempre necesario por parte del intérprete un ejercicio de evaluación de las ventajas y los inconvenientes, de modo que se pueda compensar la necesidad de prestar atención a un elemento adicional en la comunicación —el dispositivo electrónico, con las consideraciones necesarias sobre ergonomía (Torres-Hostench, Moorkens, O'Brien, Vreeke, 2017) — con la obtención de resultados que amortigüen los escollos de interpretación o comunicación.

En su artículo «Interpretación sanitaria y herramientas informáticas de traducción: los sistemas de gestión de corpus», María del Mar Sánchez Ramos aborda la utilización de los corpus para la provisión de herramientas terminológicas de las que puedan servirse los intérpretes. Como hemos mencionado con anterioridad, resolver las dificultades terminológicas que plantea el lenguaje biosanitario resulta esencial para estos, por lo que todo tipo de ayuda será bienvenida por su parte. La autora realiza una útil introducción a las distintas vías que ha seguido el análisis de corpus en la bibliografía y subraya las dificultades con las que ha topado este tipo de metodología para encontrar un lugar propio. Su propuesta incide en encontrar la utilidad de estas nuevas opciones de preparación ya desde la fase formativa del intérprete, y describe su utilización en los cursos de máster, así como la percepción que de ello extraían los estudiantes. Al mismo tiempo, se incide en la necesidad de abundar en la formación digital de los futuros traductores e intérpretes, abogando por una evolución que esté a la altura de las herramientas disponibles. Estimamos que este tipo de estudios seguirán estando presentes en la bibliografía durante los próximos años, ya que los intérpretes suelen recibir una cantidad limitada de material para la preparación de congresos médicos (Stoll, 2009).

Finalmente, «La interpretación hospitalaria: realidad, características, aspectos formativos» es una propuesta de

carácter descriptivo realizada por Marta Franco López, intérprete hospitalaria y colaboradora habitual de la Universidad de Córdoba en el desarrollo de seminarios didácticos y de acercamiento de la realidad del hospital al aula. El principal punto de interés del documento es la traslación de las referencias teóricas disponibles en la literatura a la realidad de la prestación del servicio de interpretación en la sanidad privada y, más concretamente, en el entorno de un centro hospitalario específico. La ciudad en la que se realiza el estudio, Sevilla, recibió más de un millón de turistas en poco más de seis meses del año 2017, y en ella se ubican más de 2000 estudiantes extranjeros de intercambio por año, por lo que la interacción entre pacientes extranjeros y servicios sanitarios es habitual. Se estudia el caso de un hospital que ha optado por la profesionalización del servicio de interpretación y se analizan los factores que influyen en la interacción entre el personal sanitario y el paciente, además de la calidad del acto comunicativo interpretado. Por las respuestas ofrecidas al cuestionario de Angelelli (2006), es posible observar que la realidad de los servicios de atención hospitalaria con soporte lingüístico no difiere de la encontrada por otros autores presentes en este mismo volumen (véase Lázaro y Tejero). Destaca también la alusión a la necesaria consciencia del intérprete del proceso en el que está inmerso, siempre en relación con el contexto específico de realización del servicio.

La presencia significativa de la ISP y las herramientas en las contribuciones recibidas, que acabamos de reseñar, contrasta con la ausencia de análisis relativos a las particularidades de la interpretación de discursos con contenido médico entre nuestros artículos. Dado que, como expertos en dicha parcela, no podíamos dejar fuera de nuestro examen del ámbito biosanitario ese terreno específico, hemos incluido en el monográfico una entrevista con una intérprete de medicina que posee casi 25 años de experiencia, Concha Ortiz. Las exigencias que plantean los congresos de medicina son múltiples: las reticencias por parte de los investigadores a compartir con el intérprete la información que finalmente van a transmitir a la audiencia; la dificultad de seguir en muchos casos información en pantalla cargada de cifras ilegibles; la velocidad con la que los oradores se conducen; la sucesión constante de oradores a los que se asigna un tiempo reducido en el programa, lo que no permite al intérprete acostumbrarse a un contexto cambiante y supone otro escollo añadido; los intensos «partidos de tenis» en que se convierten los turnos de palabra y réplica en los debates, tras la conclusión de las ponencias formales; y, recientemente, el reto de la interpretación remota. La esclarecedora conversación con Concha nos ha ayudado a explorar varias de ellas.

Finalmente, queremos agradecer a Luis A. García Nevares, de la Universidad de Puerto Rico en Río Piedras, el dramático testimonio que nos ha aportado sobre sus labores de interpretación de urgencia tras el desastre causado por el azote del huracán María en la zona en la que él mismo vive. Resulta instructivo conocer los dilemas a los que ha tenido que enfrentarse, al comprobar que la situación extrema experimentada como voluntario le obligaba a tomar decisiones que, como él mismo reconoce, pueden ser contradictorias con las reco-

mendaciones profesionales existentes. Muy poco se ha sabido en España de la cruda realidad que ha sufrido —y sigue hoy sufriendo— el país hermano por otro de los cada vez más frecuentes desastres naturales que propicia el cambio climático, y el relato de Luis nos brinda nueva luz sobre ello.

Esperamos que todas estas contribuciones ayuden a ampliar la relevancia de la parcela biosanitaria dentro del marco general de la interpretación. La realidad reflejada por los autores participantes lleva a considerar, entre otros aspectos, la necesidad de contar con códigos éticos de referencia y con elementos formativos que incidan en la preparación psicológica del intérprete para afrontar los retos del entorno sanitario con garantías, tanto para la prestación eficaz del servicio, como para garantizar una continuidad sustentada en profesionales estables. Las carencias de referencias bibliográficas en el ámbito en que se encuadra este monográfico —todavía existentes a pesar de una paulatina mejora— se verán ahora ampliadas por unos análisis de la realidad profesional que permiten delimitar un número considerable de nuevos conceptos, entornos y necesidades.

Referencias bibliográficas

- Bischoff, A. (2016): «Review of *Bilingual health communication: Working with interpreters in cross-cultural care* by Elaine Hsieh», *Interpreting*, 19 (2): 299-304.
- Creezee, I. & Grant, L. (2016): «Thrown in the deep end: Challenges of interpreting informal paramedic language», *Translation and Interpreting: The International Journal for Translation and Interpreting Research*, v. 8, núm. 2. <www.trans-int.org> [consulta: 10.XII.2017].
- Félix Fernández, L. & Ortega Arjonilla, E. (1998): *Traducción e interpretación en el ámbito biosanitario*. Comares: Granada.
- Gallai, F. (2012): «The judge, the doctor, the immigration officer and the interpreter. Community interpreter's role perception – a Polish perspective», *The Interpreters' Newsletter*, 17: 139-156.
- Hokkanen, S. (2017): «Analyzing personal embodied experiences: Autoethnography, feelings and fieldwork», *Translation and Interpreting: The International Journal for Translation and Interpreting Research*, v. 9, núm. 1. <www.trans-int.org> [consulta: 10.XII.2017].
- Hsieh, E. (2016): *Bilingual health communication: Working with interpreters in cross cultural care*. Routledge: Londres y Nueva York.
- Kalina, S. (2009): «Dolmetschen im Wandel - neue Technologien als Chance oder Risiko», *Tagungsband der internationalen Fachkonferenz des Bundesverbandes der Dolmetscher und Übersetzer e.V. (BDÜ)*, Berlín, pp. 393-401.
- Krystallidou *et al* (2018): «Training doctor-minded interpreters and interpreter-minded doctors. The benefits of collaborative practice in interpreter training», *Interpreting*, 20 (1): 127-146.
- Martin, A. & Jiménez Serrano, O. (1998): «The influence of external factors in the interpretation of biomedical discourse», en Félix Fernández, L. & Ortega Arjonilla, E. (1998): *Traducción e interpretación en el ámbito biosanitario*. Comares: Granada, pp. 339-352.
- Porlán, R. (2017): *Elaboración de unidades didácticas específicas para la formación de intérpretes de conferencias mediante la integración de material multimedia procedente de la realidad profesional*. Tesis doctoral. Universidad de Granada.
- Russell, D. & Dunkley, J. (2015): «Interview with a trailblazer», *International Journal of Interpreter Education* 7 (1): 84-89.
- Stoll, C. (2009): *Jenseits simultanfähiger Terminologiesysteme*, Wvt Wissenschaftlicher Verlag: Tréveris.
- Torres-Hostench, O., Moorkens, J., O'Brien, S., Vreeke, J. (2017): «Testing interaction with a mobile MT postediting app», *Translation and Interpreting: The International Journal for Translation and Interpreting Research*, v. 9, núm. 2. <www.trans-int.org> [consulta: 10.XII.2017].

